MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICA EN COLOMBIA [1920-1940] LAS FOTOGRAFÍAS DE FLORO PIEDRAHITA CALLEJAS Y OTRAS IMÁGENES DEL MUNDO

Coordinadores académicos y editoriales

JUAN CAMILO ESCOBAR VILLEGAS Y ADOLFO LEÓN MAYA SALAZAR





iLEVÁNTATE Y MARCHA!

MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICA EN COLOMBIA (1920-1940)
LAS FOTOGRAFÍAS DE FLORO PIEDRAHITA CALLEJAS Y OTRAS IMÁGENES DEL MUNDO

Coordinadores académicos y editoriales

JUAN CAMILO ESCOBAR VILLEGAS Y ADOLFO LEÓN MAYA SALAZAR



ÍNDICE

Presentación	7
PRIMERA PARTE: Las fotografías de Floro Piedrahita	9 10
SEGUNDA PARTE: Memorias familiares	
Floro Piedrahita Callejas, optómetra y óptico	112
TERCERA PARTE: Reflexiones académicas sobre las luchas de Floro Piedrahita y sus contemporáneos	
Imágenes, política y movimientos sociales en Colombia (1920-1940). Una perspectiva global y conectada	404
Juan Camilo Escobar Villegas y Adolfo León Maya Salazar	131
Las técnicas fotográficas de Floro Piedrahíta Callejas	189
El cepo, símbolo de ignominia. Perspectiva histórica a partir de una fotografía de Floro Piedrahita	197
Raúl Eduardo Mahecha Caycedo: luchador rebelde e intelectual orgánico Rafael Antonio Velásquez Rodríguez	218
En la lancha Alina	239
María Cano y su múltiple relación con el libro	242
"María Cano saluda al obrerismo de Barranca". ¡Gracias, Floro Piedrahita! María Piedad León Cáceres	248
El movimiento de las mujeres colombianas por sus derechos civiles y políticos en el siglo xx y Ofelia Uribe de Acosta	256
Tomás Uribe Márquez. Semblanza de un revolucionario de los años veinte	264
El papel de la iglesia católica colombiana frente a la protesta obrera. El caso de la Diócesis de Barrancabermeja entre 1920 y 1970	291
Caricaturas, política y protesta social en tiempos de modernización en Colombia. Una mirada desde las creaciones de Ricardo Rendón	299
Agencia y apología: el movimiento obrero de Barrancabermeja a través de las imágenes de Floro Piedrahita	307
Para una transformación de la mirada. Intelectuales, academia y activismo en el arte	315
¿Ser o no ser una mariacano?	324

CUARTA PARTE: Diálogos artísticos y visuales con Floro Piedrahita	
El río de las luchas y las resistencias	341
La cabalgata de El Curioso Impertinente	348
La Barrancabermeja de 1927 (pieza de teatro)	352
"Gratitud a los obreros" Juan Camilo Escobar Villegas y Adolfo León Maya Salazar	358
"Memorias de un pasado que aún vive" (cantata coral)	360
Dos universos, una mujer, un hombre, tres ochos (danza contemporánea) María Claudia Mejía	363
Noticia radial desde Radio Magdalena en Barrancabermeja	366
El archivo de Floro Piedrahita en medio del paro nacional de 2021	368
Creación y recreación, o de las inconformidades frente al archivo	372
Conversación con fantasma	374
La marcha cotidiana. Sobre las palabras, las fotos y los días Federico Ríos y Juan Mosquera Restrepo	
Una mirada artística contemporánea para revisitar los años veinte	384
Despersonalización de la movilización social	387
QUINTA PARTE: Los amigos y camaradas de Floro Piedrahita	
Huelga electoral	394
La imprenta y nuestra causa	395
La distribución de la tierra	397
Crónica sobre la huelga de 1935 en Barrancabermeja	398
"El son de la huelga" (poema de 1938)	402
Autores	404
Agradecimientos	410

Honrar la memoria

Rescatar del olvido y del paso del tiempo documentos y obras de trascendental importancia para el mejor entendimiento de nuestro pasado, y por lo tanto de lo que ahora nos sucede, es una de las tareas ingentes de investigadores, académicos, gestores culturales y editores. Sin su trabajo minucioso y dedicado, buena parte del paso de las generaciones que nos han antecedido, sus relatos, sus prácticas, su herencia, quedarían en el olvido.

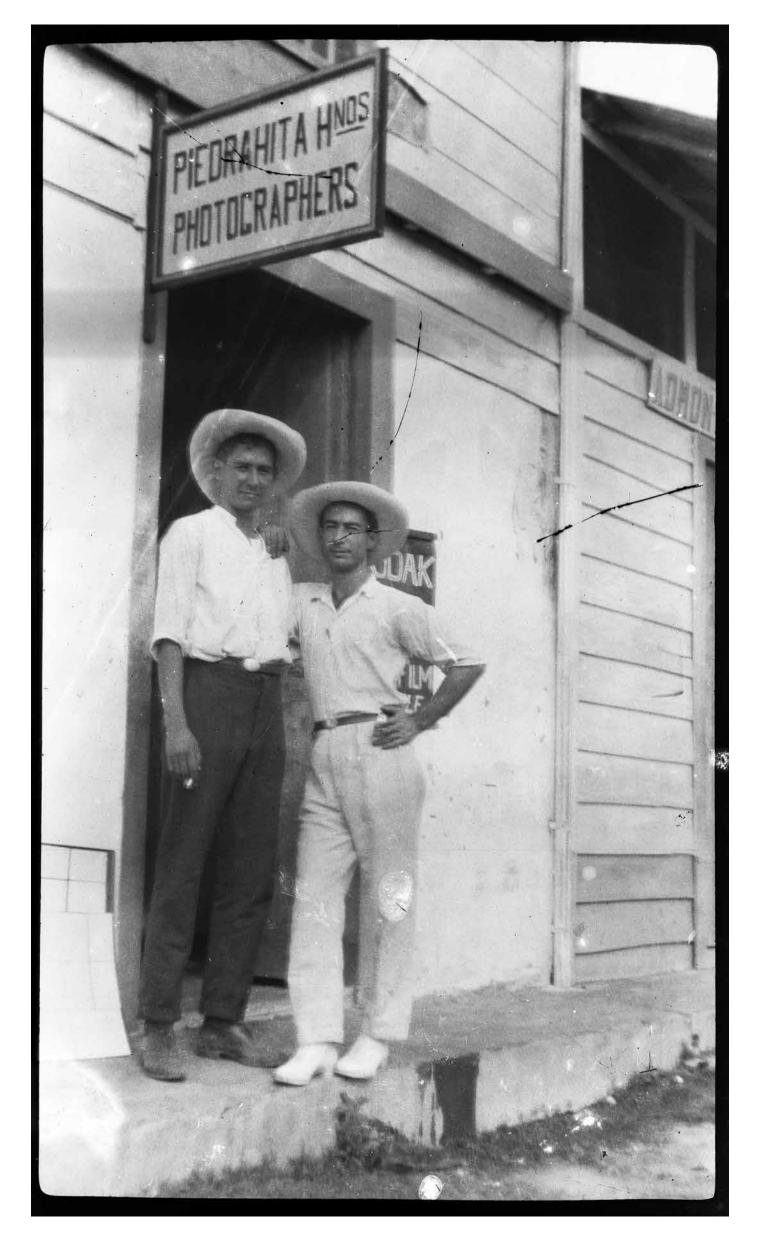
De entre esos documentos, los archivos fotográficos tienen una importancia decisiva: silenciosos paisajes, animales y personas, ciudades, calles, ríos, ferrocarriles constituyen un patrimonio histórico que permite múltiples lecturas, interpretaciones: usos y costumbres, creencias y formas de comprender el mundo se infieren de las maneras de posar ante la cámara, del vestuario, de los mobiliarios y las escenografías; del ojo que mira y obtura para luego "revelar" la realidad que se hace así múltiple, veraz y fantástica a la vez. Un viaje a otros tiempos, un diálogo íntimo y callado entre los ojos que nos ven desde el otro lado de la cámara, el fotógrafo que logró el encuadre y nosotros, expectantes.

Este ha sido el valioso trabajo del profesor e investigador Juan Camilo Escobar Villegas, integrante del grupo de investigación Sociedad, Política e Historias Conectadas, y de su equipo de colaboradores de otras disciplinas. Ya se había emprendido en la Universidad, bajo la batuta del rector Juan Luis Mejía, la investigación sobre la obra fotográfica de Jorge Obando y también sobre el legado de la familia Duperly. En 2014, fruto de nuevas investigaciones, el profesor Escobar continuó con la publicación del libro *Hágase la luz*, que acompañó la exposición del mismo nombre, sobre la vida y obra, como fotógrafo e investigador de procesos técnicos, de Pastor Restrepo Maya (1839-1921), uno de los pioneros de la fotografía en Colombia y ejemplo de lo que se llamó el "proyecto civilizador" en nuestra región. En 2018, el trabajo se encauza, de nuevo bajo la coordinación académica y curatorial del profesor Escobar Villegas, al rescate de la obra fotográfica de Horacio Marino Rodríguez Márquez (1886-1931) con el libro y la exposición *Piedra*, *papel y tijera*, en donde se recoge el legado fértil de Rodríguez Márquez, no solo como fotógrafo innovador, sino como pintor, escritor, arquitecto, editor y maestro de nuevas generaciones.

Para este nuevo libro que hoy presentamos, el también profesor e investigador Adolfo León Maya Salazar se une a Juan Camilo para entregar a la comunidad académica y a la sociedad el rescate del archivo de las fotografías como reportero comprometido y apasionado y como fotógrafo autodidacta, de Floro Piedrahita Callejas (1893-1972). Este archivo, salvado dos veces, una primera por su hija Elizabeth Piedrahita Uribe, en 1958, y una segunda por los estudiosos de su obra que conducen a esta nueva publicación, tiene un significado profundo para la historia de nuestro país. Porque Floro Piedrahita, quien trabajó como pagador de nómina en la Tropical Oil Company en la Barrancabermeja de los años 20 del siglo pasado, participa y registra con su cámara las protestas sociales protagonizadas por el movimiento obrero organizado, el "obrerismo", y nos privilegia con una narración y una mirada desde la platea de los acontecimientos que fueron fundamentales para lograr una jornada laboral más justa y para humanizar las condiciones, ante la ley, de los trabajadores colombianos de hoy.

El libro se abre también al contexto histórico de esos años, signados por una tensión del entramado social y político que aún repercute en nuestras propias tensiones y preguntas, y se manifiesta en los movimientos obreros, indígenas, estudiantiles, y en las luchas de las mujeres por reivindicar sus derechos civiles y políticos. Asimismo, posibilita el diálogo –que es la interpretación– de las artes, pues nos trae, no solo textos y documentos históricos de la época, sino la obra que Floro compuso con su cámara, y nos permite verlos a la luz de nuestros días, de nuestras preocupaciones y esperanzas, a través de la creación artística de la gente de hoy, para la gente de hoy y de mañana.

Un caleidoscopio de miradas que se completan con el homenaje a la memoria del padre, del hermano, del hijo y del abuelo; del hombre que también se interesa por la optometría y logra otra gesta que se nos narra deliciosamente, en la voz de los amigos y de la familia, custodios de estos tesoros invaluables con los que hoy celebramos la posibilidad de la conversación, de la pluralidad, del respeto a la diferencia, con los que conmemoramos luchas que nos abrieron espacios más libres y respetuosos. Honramos pues la memoria de Floro Piedrahita Callejas y su trabajo, la memoria de quienes vivieron, amaron y trabajaron por un país en donde sea posible la realización de las esperanzas de cada uno de los colombianos.



PRIMERA PARTE

LAS FOTOGRAFÍAS DE FLORO PIEDRAHITA

Los negativos de mi hija Elizabeth

Floro Piedrahíta Callejas

Nota aclaratoria

Las fichas técnicas de estas fotografías provienen inicialmente, con sus comentarios, de Elizabeth Piedrahita, Alonso Benjumea Piedrahita y Liliana Quintero Piedrahita, hija, nieto y nieta de Floro, respectivamente. Estos descendientes han protegido los ciento sesenta y nueve negativos aquí relacionados y han propuesto algunos comentarios para ayudar a comprenderlos mejor. Los coordinadores académicos y editoriales de este libro hemos introducido en algunos casos ciertas precisiones. Es probable que en las fotos en que aparece Floro hubiera utilizado un cable obturador, pues su cámara tenía esta función. Algunas otras pudieron ser tomadas por su hermano Gabriel, antes de morir en julio de 1927, o por otras personas a quienes Floro seguramente explicaba la forma de obturar.

Los ciento sesenta y nueve negativos en acetato miden 9 x 14 cm y forman parte del Archivo Floro Piedrahita Callejas que se encuentra actualmente en Bogotá, protegido por Elizabeth y Alonso.

Juan Camilo Escobar Villegas y Adolfo León Maya Salazar

Fotografía página cuatro

[Defensa de los tres ochos en una bandera

de paz], Líderes de las luchas obreras y miembros del Partido Socialista Revolucionario. Sentado: Raúl Eduardo Mahecha; de pie de izquierda a derecha: Floro Piedrahita, Julio Buriticá y Ricardo Elías López. La hoz y el martillo es ahora un símbolo de libertad que garantiza ocho horas de trabajo, ocho de estudio y ocho de descanso.

Fotografía página ocho

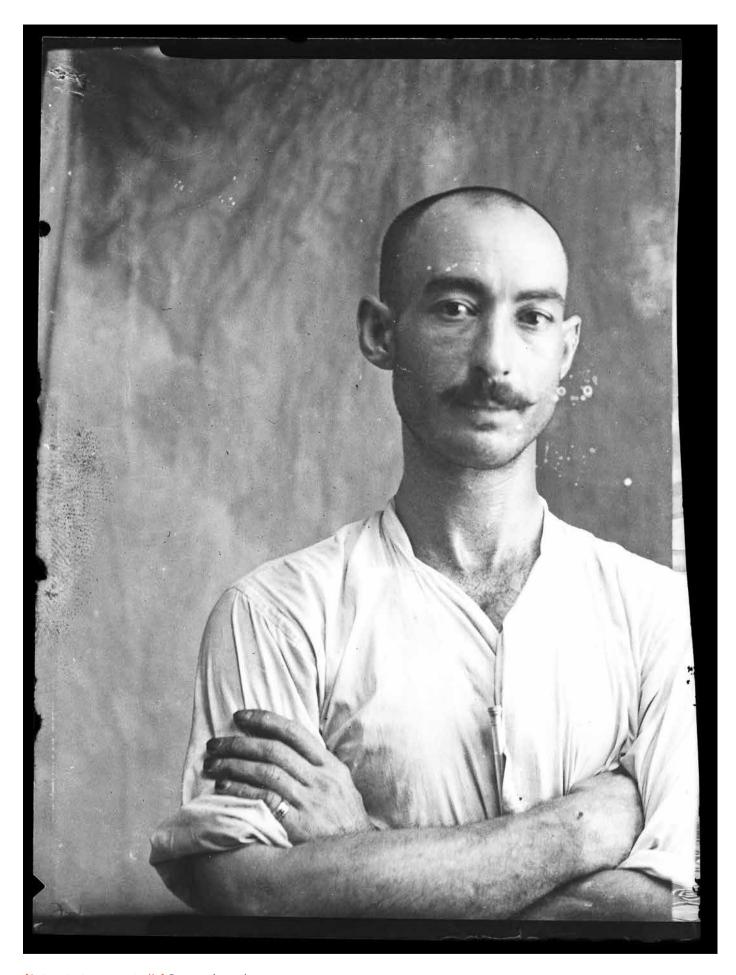
[Floro con su hermano Gabriel en la fachada de su Taller Piedrahita Hnos Photographers], Barrancabermeja, c. 1924. Gestualidades de hermandad y elegancia tropical. El nombre de su taller ofrecía también su trabajo a los gringos residentes en Barranca.

Fotografía página once

[Autorretrato], Medellín, c. 1923. Floro en su casa materna, de aproximadamente treinta años. Pensativo, el rumbo a seguir con otra mirada. Pensamos que la cámara podría tener un automático.



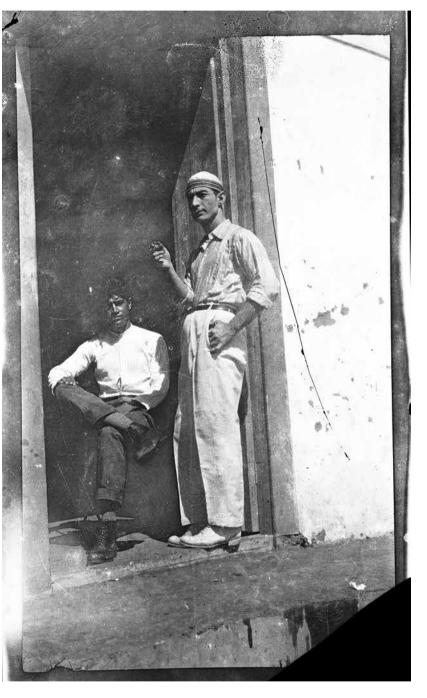
FLORO, SUS ROSTROS Y SU GABINETE FOTOGRÁFICO

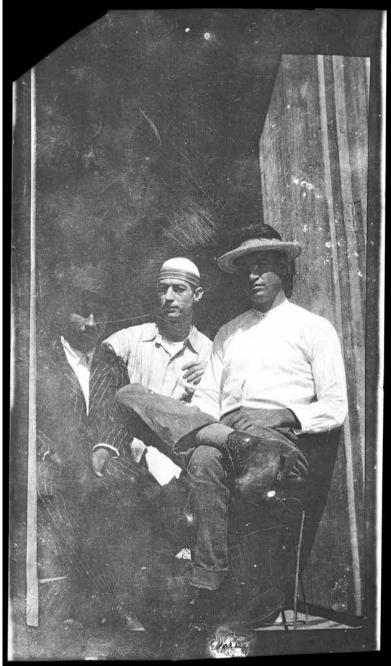


[Autorretrato en su estudio], Barrancabermeja, c. 1928. Para la familia es una de las fotos favoritas del archivo. Se percibe el fotógrafo en su taller y llaman la atención sus manos grandes con uñas oscuras, teñidas por los productos del revelado. Encantan su mirada y el ímpetu de juventud, el fondo, el encuadre. Una joya de retrato.



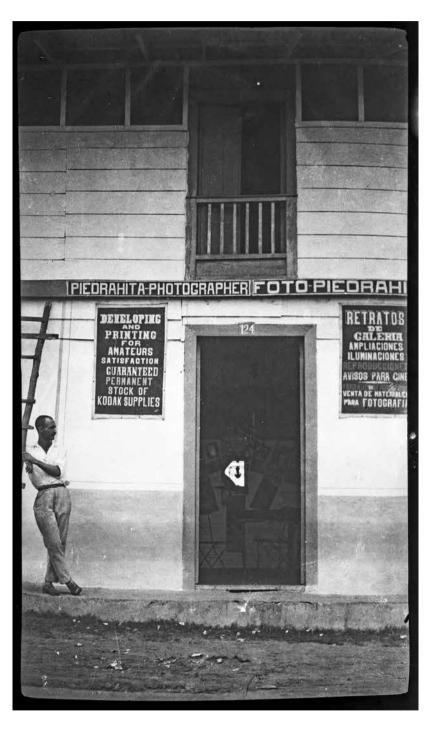
[Autorretrato de Floro], Barrancabermeja, c. 1928.





[Floro con un amigo], Barrancabermeja, c. 1928.

[Floro con dos amigos], Barrancabermeja, c. 1928.

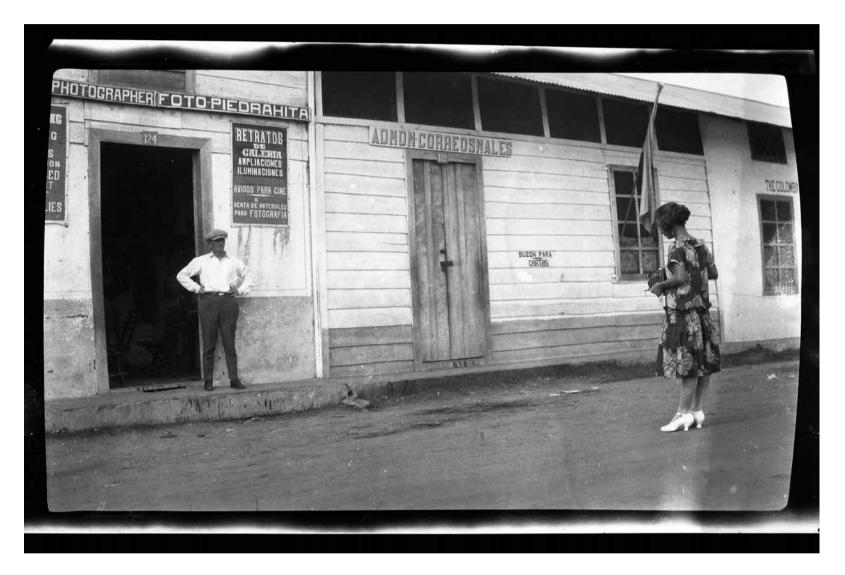


[Floro posando en su taller de fotografía], Barrancabermeja, 1927. Destacan sus avisos en dos idiomas y la puerta de entrada que invita a su interior. Gracias a esta fotografía tenemos una idea de lo que podía ser la sala de pose de su gabinete. El nombre del taller ha pasado al singular, lo que indica que su hermano ha muerto y que Floro ha regresado de la cárcel para ponerse al frente de su estudio.

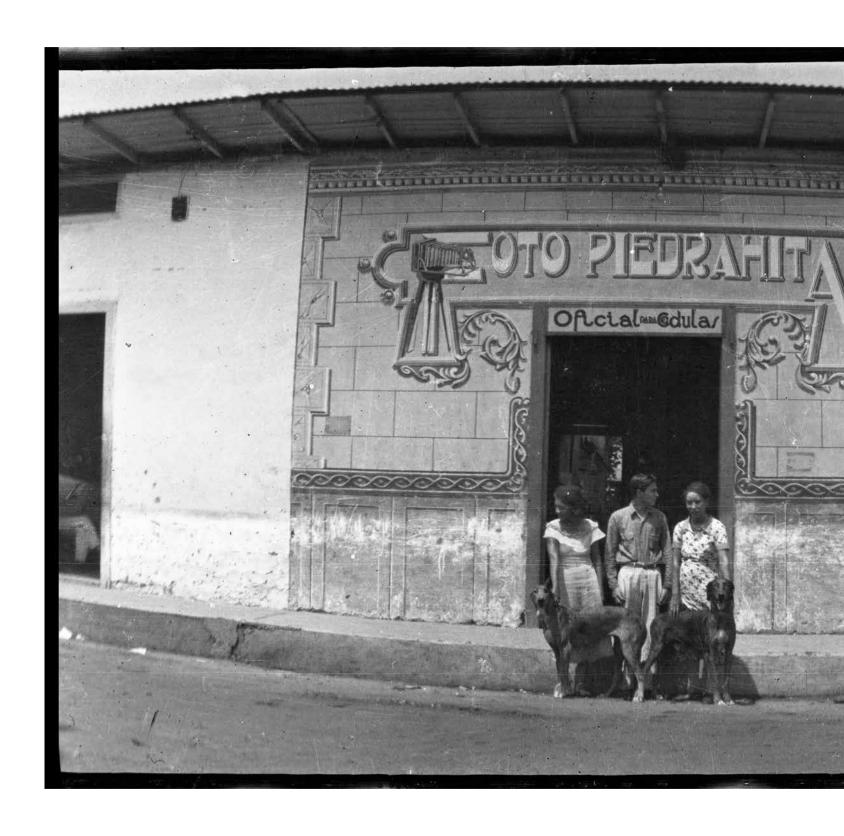


[La fotógrafa fotografiada por el fotógrafo],

Barrancabermeja, cerca de la entrada principal del taller de fotografía, c. 1926. Floro es un creador de una imagen doblemente narrativa: la mujer fotografía un modelo y ambos modelan para el fotógrafo. La tomavistas en las manos de la mujer permite concluir que Floro podía tener dos cámaras muy similares. Es destacable la moda femenina y masculina del momento.

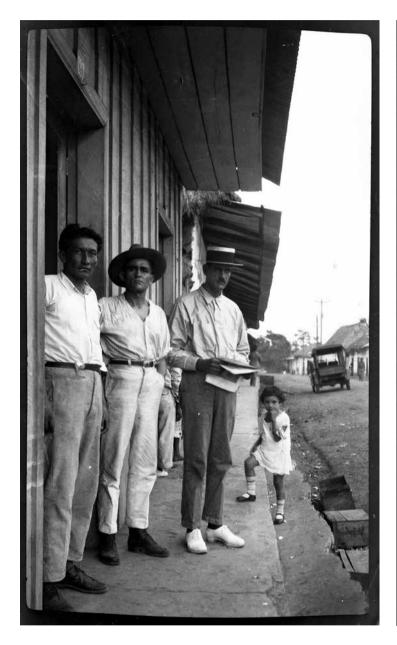


Mujer no identificada es fotografiada por Floro al momento de fotografiar un amigo en la fachada del gabinete. Barrancabermeja, c. 1926.





[Fachada de Foto Piedrahita], Probablemente Puerto Wilches, c. 1930. Nueva cara del taller fotográfico de Floro, poco antes de abandonar el oficio. Los perros, bien amaestrados por Floro y su hermano Gabriel, posan en orden con personas no identificadas.

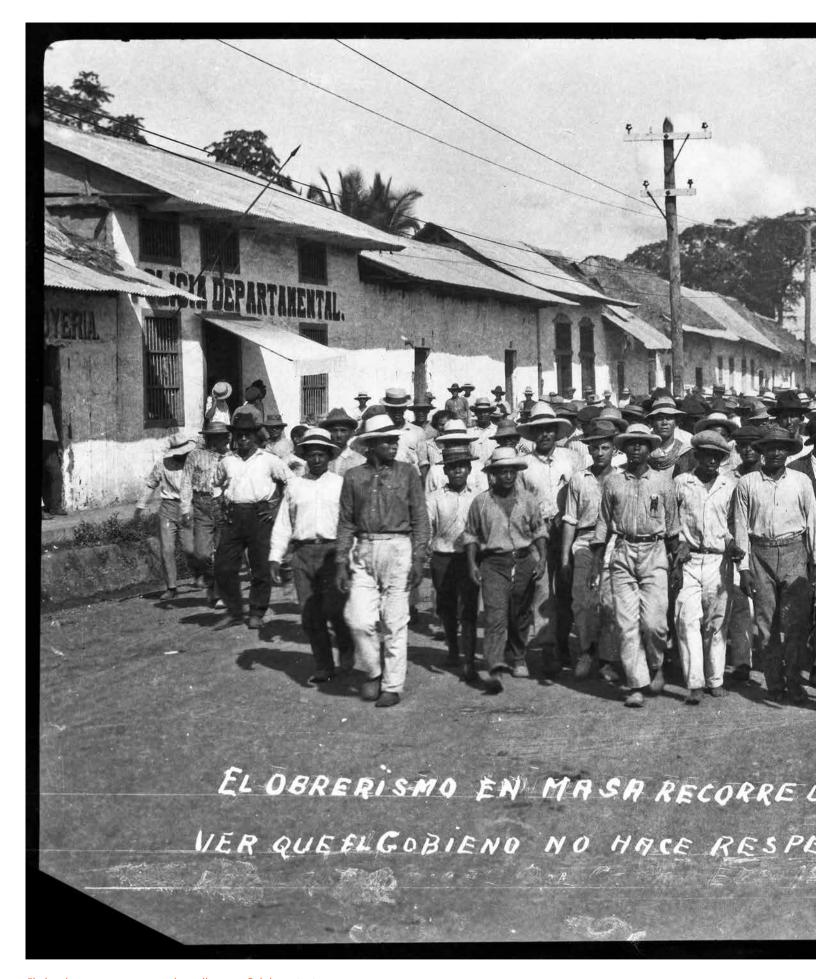


[Habitantes de Barrancabermeja], Barrancabermeja, c. 1925. Se desconoce su relación con Floro. Probablemente sean comerciantes vecinos del taller de fotografía. Entre ellos parece haber un gringo.



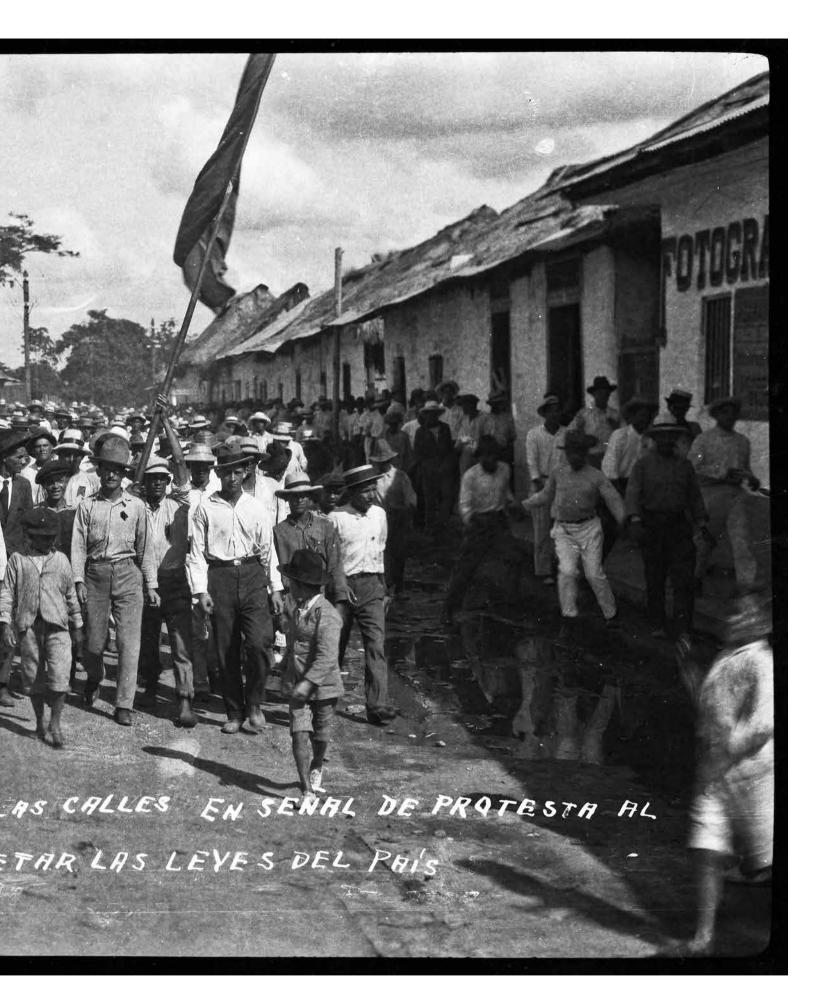
[Vistas de la huelga], Barrancabermeja, c. 1925. Floro Piedrahita en compañía de un niño que él apoyó y ayudó a educar en Barrancabermeja como su amigo chiquito a quien tenía mucha estima. ¿Cuántas copias fotográficas vendió Floro? ¿Quiénes le compraban esas valiosas vistas? Qué bueno sería tener una bitácora de Foto Piedrahita.

LEVANTARS	E, PROTESTA	R Y MARCHAI	R POR LOS	DERECHOS	LABORALES



El obrerismo en masa recorre las calles en señal de protesta al ver que el Gobierno no hace respetar las leyes del país,

Barrancabermeja, enero de 1927. Esta es una de las fotos más memorables de la huelga de 1927. Su encuadre y la fuerza y decisión con la que van los huelguistas llevando su bandera, logran un conjunto de gran agitación social. Algunos niños acompañan la marcha. El texto original tenía un tercer renglón que fue borrado por Floro posteriormente. Lo borrado decía: "... violadas por la Tropical Oil Company".

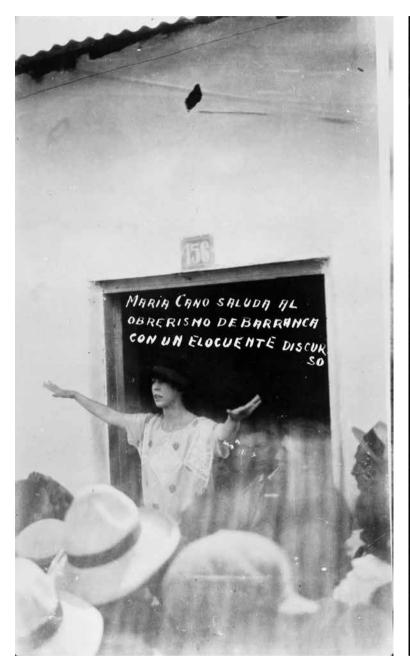






María Cano y Mahecha, Barrancabermeja, diciembre de 1926.

Desfile de obrero con María Cano, Barrancabermeja, diciembre de 1926. María, en primer plano, aumenta el entusiasmo de los obreros y de mujeres que portan también banderas y símbolos de las luchas por los derechos laborales. El desenfoque de la imagen indica el movimiento del grupo admirador.

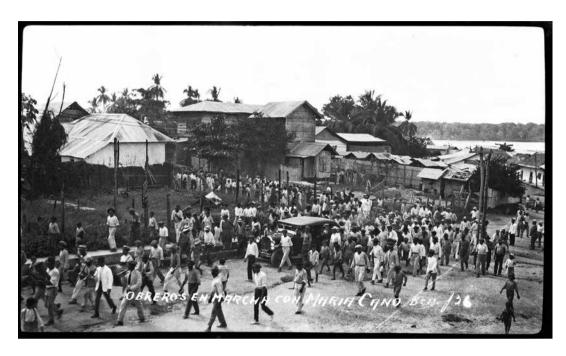




María Cano saluda al obrerismo de Barranca con un elocuente discurso, Barrancabermeja, diciembre de 1926. El vuelo de María Cano. Este negativo desapareció en una oportunidad que se prestaron las películas para favorecer un artículo de la revista Número, en su segunda edición, en noviembre de 1993. Desgraciadamente este, uno de los negativos más apreciados, fue extraído. A modo de compensación, se volvió a realizar usando el registro que se había logrado ampliar antes del suceso; una pérdida irreparable. Destaca el encuadre, pues Floro estaba en calidad de pueblo escuchando el discurso.

María Cano en Murillo, Barrancabermeja, diciembre de 1927. La joven Flor del Trabajo baja las escaleras de la embarcación que Floro y otros camaradas habían preparado para llevarla de Puerto Berrío hasta Puerto Wilches. En el viaje hace paradas en algunos lugares intermedios, entre ellos Barrancabermeja, como se aprecia en la foto que narra la entrega de una medalla de oro a María Cano (ver imagen página siguiente).

Obreros en marcha con María Cano, Barrancabermeja, diciembre de 1926. Se observa a varios de los marchantes tocando instrumentos musicales. Celebran la llegada de la joven mujer que habla en público y desafía a los gobiernos y a los directivos empresariales.







El obrerismo de Barranca obsequia a María Cano una medalla de oro, Barrancabermeja, diciembre de 1927. Existe alguna confusión en relación con la fecha de esta foto, dado que Floro en su negativo hizo un cambio de año, como puede observarse en esta imagen. En un positivo de la familia de Raúl Eduardo Mahecha aparece el año 1926, foto publicada en el libro Barrancabermeja. Nacimiento de la clase obrera (1986). Se observa la asistencia de mujeres atentas al homenaje y de algunos policías preocupados por la presencia de la joven revolucionaria que reúne la población con banderas.



María Cano el día de la manifestación ante el alcalde, Barrancabermeja, diciembre de 1926. Bajo el sol ardiente, los trabajadores siguen atentos las reflexiones que expone una de las flores del trabajo en Colombia. También vinieron algunas mujeres con sus hijos pequeños a escuchar a la lideresa.



Torres Giraldo ante los obreros de Barranca,

Barrancabermeja, diciembre de 1926. Floro escribe sobre esta imagen en tres ocasiones: utiliza el lápiz de acero de la cámara para escribir a un costado antes de revelar el negativo; luego, con el mismo lápiz metálico, escribe sobre el negativo revelado, pero no logra dejar con claridad el rastro de sus palabras; finalmente, escribe con el lápiz de cera.





Obreros en la plaza 11 de noviembre, Barrancabermeja, diciembre de 1927. La foto fue tomada desde una parte alta, quizás desde un balcón en el cual hay un líder que habla a los obreros, quienes atienden con atención bajo la canícula solar. Floro claramente prefiere la foto de los obreros a la del líder.



Obreros en masa, Barrancabermeja, enero de 1927. Al fondo la iglesia San Luis Beltrán y a su lado edificaciones en techos pajizos. Se pueden contar alrededor de veinticinco banderas en las cuales los tres ochos ocupan un lugar preponderante.



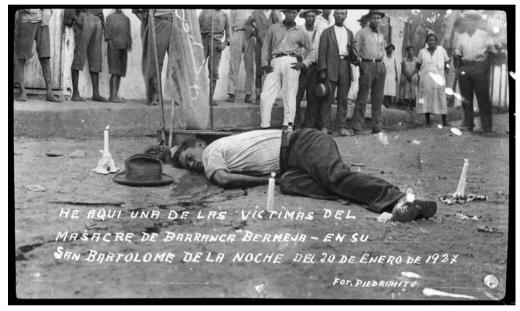
Desfile de huelguistas, Barrancabermeja, enero de 1927. Muchos trabajadores van con sus camisas abotonadas hasta el cuello, lo que les da más elegancia. El abanderado enarbola no solo una bandera, también porta un símbolo de lucha política: los tres ochos. Al fondo, en la última fila contra el cerco, es posible encontrar la presencia de capataces o trabajadores que no están en el desfile.





El jefe de la policía nacional hace retirar los obreros usando de frases humillantes y fuertes e hiriendo el amor propio de todos.

Memorable foto de la marcha y su premonitorio texto, pues esa noche la policía disparó en el Café Chino en contra de los obreros y mató a varios. El hombre que camina hacia la cámara, quizás un capataz de la Troco o el mismo jefe de la policía, está señalado con una cruz como parte del texto. El punto de vista de Floro en el lado opuesto le da más dramatismo al evento.

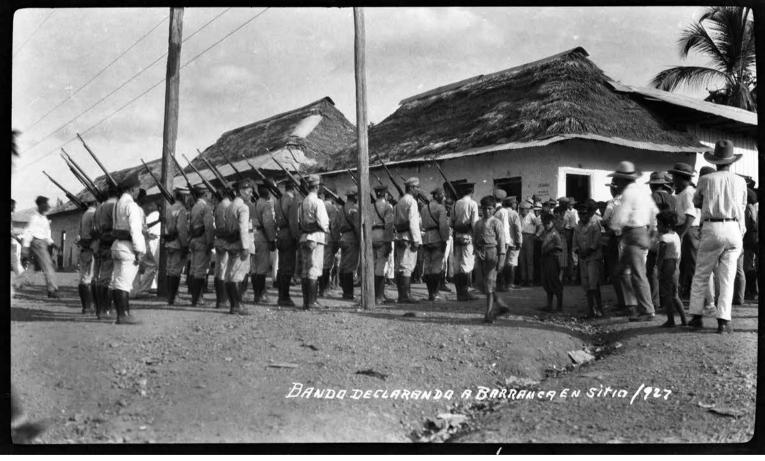


He aquí una de las víctimas de la masacre de Barrancabermeja - en su San Bartolomé de la noche del 20 de enero de 1927, Barrancabermeja, 1927.



Exhumación del cadáver de Leonardo Arcila - víctima en la huelga de barranca (sic) en enero de 1927, Barrancabermeja, 1927. Esta fotografía muestra el compromiso de Floro con la huelga y con la información.





La policía nacional obstruye arbitrariamente una vía pública a los huelguistas; alegando su jefe esa vía no era territorio colombiano, Barrancabermeja, enero de 1927. Floro se ubica a la espalda de los policías y escucha la voz del jefe. Su texto es una denuncia del atropello que el Estado colombiano comete contra sus camaradas.

Bando declarando a Barranca en sitio, Barrancabermeja, 1927.